

Martín Ugalde, elogio del inconformista

Joxerra Zabala

Gara, 2001-11-05: 33.

La de Martín Ugalde es, sin duda, una de las figuras más ricas y complejas que ha actuado y actúan en el marco de nuestra convulsa sociedad vasca. Porque si hablamos de exilio, allí estuvo él, en Venezuela. Si nos referimos a las heridas de la guerra perdida, tenemos el caso de los Ugalde. Si hablamos de las relaciones de la diáspora vasca, el escritor andoaindarra es uno de los nombres imprescindibles, como lo es en el desarrollo del periodismo venezolano, vasco y en euskara, en sus respectivas literaturas, en la difícil evolución política de Euskal Herria o en la comprensión de ese otro exilio, cruel y devastador que representó el que sufrieron los opositores al franquismo en el País Vasco peninsular.

En cada una de esas facetas s una imagen puede definir a Martín Ugalde, creo que es la del militante inconformista que, a pesar de tener ante sí una correlación de fuerzas descompensada, no renuncia a la esperanza y al deseo transformador de la realidad. Creo que Martín hoy, en estos tiempos de caza de brujas contra todo lo que huelga a desobediencia civil, se libra de aparecer en las páginas de información judicial por su edad. No olvidemos, por ejemplo, los últimos ataques a "Euskaldunon Egunkaria", en cuyo nacimiento y desarrollo ha ocupado puestos claves, o al conjunto de editores vascos, por su supuesta relación con oscuras tramas, acusaciones diseñadas con objetivos que poco tienen que ver con la normalización democrática de un país.

Por todo ello, la de Martín Ugalde constituye una figura clave que, además de merecer homenajes y elogios, sobre todo es preciso valora y estudiar. Porque en la cultura vasca no sobran personalidades de esa talla e interés. En este sentido, el Congreso Internacional "Un hombre para un pueblo" que, con los respaldos de las universidades del País Vasco y Deusto, Koldo Mitxelena kulturunea, el Gobierno Vasco y la Diputación Foral, en torno a su vida y obra se va a desarrollar en Donostia puede ser otro magnífico foro de reivindicación y difusión de valores. A lo largo de cinco días, desde hoy hasta el viernes, intelectuales y escritores de la talla de Bernardo Atxaga, Andu Lertxundi, Xoxe Estévez, Txomin Peillen, Arantza Amezaga, José Luis Abellán, Joan Mari Torrealdei, José Angel Ascunce, por no citar la relación completa de personalidades que van a tomar parte en la iniciativa, van a ofrecer sus perspectivas y análisis en torno a su prolífica obra.

Se afirmaba en las solapas de uno de los libros fronterizos con la ilegalidad franquista, "Hablando con Chillida, escultor vasco", publicado en setiembre de 1975, que Ugalde lo había escrito en la jurisdicción de Pierre Lancre. Se aludía en muy pocas líneas a su anterior obra, "Las brujas de Sorjín", pero también a los nuevos inquisidores que había expulsado al escritor de su residencia de Hondarribia para obligarle a vivir en la "otra habitación de la casa vasca", como dijera Miguel de Unamuno, en Donibane Lohizune, Lapurdi. Hoy día, para quienes podemos conocer bastante de cerca la labor de los

herederos intelectuales de Lancre, el pensamiento de Ugalde es una auténtica llamada para buscar nuevos caminos de transformación de la realidad, para afrontar una construcción de Euskal Herria desde unos presupuestos de inconformismo utópico y realista al mismo tiempo, que no disgregue ni margine a nadie, hablando con todos los vascos y vascas. Decía Freud que la voz de la razón es insistente pero muy baja en medio del clamor de las emociones. Así es la voz de Martín: baja, insistente entre tanto ruido y sinrazón. Merece la pena que le escuchemos.